

# LA SACRAMENTAL EN METAFORA DE SEVILLA.

Representada por Diego de Auila, en el postre carro de las fiestas del santissimo Sacramento deste año de 1620. que se dio la joya.

COMPUESTA POR ANDRES DE CLARAMONTE.

Satisfazer por el hombre las faltas, y las miserias, jura el Señor, y jamas del juramento le pesa.

Promete pagar por el, q̄ el solo tan grandes deudas puede como Dios cumplir, que piden tal recompensa.

Haze publica escritura, que otorgan tantos Profetas, siendo Dauid y Iacob, y Abraham, testigos della.

Firma, y o el Dios de Israel, y con fines y promessas, haze al pueblo en tantos dias la feualida, y comprueua.

A embiar se obliga en fin el Verbo Eterno a la tierra, que en ella es su voluntad, que satisfaga, o que muera.

Debaxo desta palabra quatro mil años le esperan, que como a tan poderoso, no ay juez que se le atreua.

Cō ruegos, cō memoriales, botos, y lagrimas tiernas le piden, que la escritura les cumpla, y los fauoresca.

Que pague lo que les debe, si es ley su palabra eterna, pues cumplida Daniel a sus Eudomeneas cuenta.

Y ya Abraham vé la edad, en que su familia espera mas hijos, q̄ en dedos de oro pule el Sol capos de estrellas.

Y ya Iacob vence al Angel luchador, abriendo esferas de çafir manó, y clauado sobre la escala sangrienta.

Y Dauid vé de su patria ya la Redencion, clemencia del braço a quien engradece, del poder a quien celebra.

Y allando cūplido el plazo, y que executar es fuerza, viendo que en la Trinidad el Verbo eterno se encierra.

Al Padre justicia piden, y en la Trinidad le cercan, y dize el Padre que pague y que no le valga Iglesia.

Viéndose el Verbo obligado escusando que le prendan, sale de la Trinidad, y assi por santa Ana se entra.

En la Concepcion diuina de san Miguel, porque en ella vio reparada el Arcangel la humana naturaleza.

Por santa Maria la Blanca, mas q̄ el sol limpia y perfeta,

se encierra en la Encarnacion con hipostatica alteza.

Y en santa Maria de Gracia, sin q̄ en san Ioseph se entiēda nueue meses se retrae, viuiendo en la casa mesma.

Ya de Regina Angelorum, que es de los Angeles Reyna, pero deste templo santo, sin defeto en su pureza.

Al Conuento de Belen sale, derramando perlas, quedando su imagen santa tan milagrosa, y tan bella.

Que en S. Leandro le cantā milagrosas chansonetas, y en san Ilifonso eferiuen Codigos en su defensa.

Que en S. Isidro glorioso se predicán y consiellan, en la iglesia de Belen publicamente se muestra.

Porque la casa con el dia de Pascua parezca, danças vienen de pastores con jubilos y con fiestas.

Y a los Reyes se descubre su Magestad encubierta, los acreedores conuoca, pidiendo pleito de espera.

Por treinta años, q̄ en treinta pagara, si le conciertan años, pero vn juez rigoroso luego a muerte le condena.

Y huyendo, en los Inocētes su enojo y colera venga, passa por santa Marina de la mar de Galilea.

Y asta la Passion no para, por san Marcos, que la cuenta para que de alli adelante esté Portaceli abierta.

Y para que la Vitoria mas entredichos no tenga, que assi desde san Andres el amor de Dios le muestra.

Y el hospital de la Sangre, quiere que perpetuo tenga vn patronazgo fundado en sus sacrasantas venas.

Con alboroto, y con armas todas las iglesias cercan, que en todas quieren matarle y en todas prenderle intentā.

Y hallandole en Satispritus se le esconde en su esencia, dexando en santa Maria de Iesus, nueua tristeza.

Buscando en santa Isabel su assonbro de penitencia, van a san Iuan de la Palma, q̄ en su torre hallarle piēsan.

Tienenle por el, mas el por indigno se confiesa, y al retraydo que buscan con el dedo les enseña.

En el Colegio aguardando que en el a prender le vengā metido entre los Descalços, cerca de la Madalena.

Que solo en tal Collacion hallò piedad y terneza, aunque sus lagrimas causan sacerdote, que lo venda.

De alli, en la Paz se retira, q̄ es el mismo la Paz mesma, y atrauessando la plaça,

en sal Saluador se dexa prender, porq̄ omniū Satorū esampa para su presencia,

lo halla en la Compania en Iuan, que le fauoresca.

Porq̄ en prēdiēdo al Pastor esamparan las ouejas, y en san Paulo le persiguen, como en san Pedro le niegan.

Y aunque dizē, que a llorar depues se metio en las Cuevas y otro es vato en los Basilio de elecion, y de eloquencia.

Pues la Sinagoga allombra y el Ariopago de Atenas, dando vn colegio de Ambrosio que a san Agustin conuocita.

Y en que sus epistolas se lean, aunque S. Esteuan busca mirando su fortaleza.

Halla con piedras cerradas las puertas de S. Esteuan: todo consuelo le falta, todos las puertas le cierran.

Que solo en Madre de Dios halla las puertas abiertas, y solo en tal aflicion las Virgines le consuelan.

Y assi en las Dueñas le llora quando el dize, q̄ sobre ellas, y sobre sus hijos formen las lamentables endechas.

Passò por Montelson, luego a santa Cruz le lleuan, y por la Misericordia a los Remedios rodean.

Y en la Merced metido, ordena, que se haga en ella la Redencion de cautiuos del Argel de nuestras penas.

Que la Redencion diuina quiere que copiosa sea, para que el Profeta Rey en sus Salmos lo engradezca.

donde con sola vna Blanca satisfaze tantas deudas.

Aunque por blanca diuina en armas se diferencia, que el leò trueca en Cordero y el castillo, en Dios se trueca

Alli los Oros cifra particula tan pequena, que alli la gracia reduce la casa de la moneda.

Alli el talento precioso, con cinco quinas se sella, que son armas Castellanas ya las armas Portuguesas.

Alli alfin, no entre figuras, no entre sombras y tinieblas se da, sino en vna forma, que es inesfable materia.

Alli os llama, alli os da valli saluatos dessea, (zes, y en cuerpo os está llamando porque galan os parezca.

Oi los mas nobles Cabildos de España, con tal grandeza en conformidad diuina le dan, para que le prendan.

Mirad en dos Tomos como le sirven y fercan, siendo de su mesa estolas, siendo de su plato estrellas.

su marques Dean, y llega su Conde Asistente a ler con el vna cosa mesma.

Porq̄ es tanta su hermādad que no se conoce apenas en ellos dos voluntades, que vna sola los gouierna.

Este es el q̄ andais buscādo que santa Clara le lleua en sus manos, a la Real, santa y soberana mesa.

Donde el plato asado sirve san Lorenzo, y niña tierna, sus nauajas por cuchillos, santa Catalina entrega.

Aunque san Bartolome tambien el suyo le ofrezca, santa Ines lyrios y rosas, y santa Paula açucenas.

Ea acreedores, llegad, que el preso tenéis tan cerca que en su diuina Custodia le ofrece la santa Iglesia.

Oi va en cuerpo por las ca- y tã libre se passea (lles, para que le prendais todos antes que al Sagrario buelua.

Ea no temais, prendelde, llegad con limpia conciencia que executandole en gracia, os pagará en gloria eterna.